

OLIVIA LEYVA MUÑOZ
ANA MARÍA CÁRABE
EDUARDO LUIS ESPINOSA

GUERRERO, UNA DEMOCRACIA COMPLEJA

GUERRERO,

UNA DEMOCRACIA COMPLEJA

OLIVIA LEYVA MUÑOZ
ANA MARÍA CÁRABE
EDUARDO LUIS ESPINOSA
(COORDINADORES)

P Y V

PLAZA Y VALDES
P Y V
EDITORES

Contenido

| | |
|---|-----|
| Prólogo | 9 |
| Guerrero: Estado de excepción, fragmentación social y democracia <i>Juan Russo</i> | 15 |
| Guerrero, cuando sobra indignación y falta imaginación <i>Oscar Basave Hernández</i> | 31 |
| Guerrero: Pobreza y Violencia <i>Rafael Aréstegui</i> | 49 |
| Participación ciudadana en la gestión de políticas públicas en el Estado de Guerrero <i>Olivia Leyva Muñoz</i> | 67 |
| El imaginario y las elecciones en Guerrero a partir del año 2000 <i>Juan Manuel Cruz Tacuba</i> | 85 |
| La guerrilla en Guerrero y su relación con los movimientos disidentes nacionales (1968 -1975) <i>Ana María Cárame</i> | 105 |
| Racismo hacia los afrodescendientes una ciudad intermedia <i>Eduardo Luis Espinosa</i> | 125 |

| | |
|---|-----|
| Mecanismos de cohesión y elementos de la violencia en Chilpancingo, Guerrero. Análisis histórico-cultural <i>Angélica Gutiérrez y Salgado</i> | 145 |
| Equidad y democracia: desafíos para la educabilidad en el Estado de Guerrero <i>José Luis García García</i> | 165 |
| La expansión urbana no planificada en Acapulco: caso de la microcuenca La Garita <i>Ana Yolanda Rosas Acevedo y Roger Joseph Bergeret Muñoz</i> | 175 |
| Al margen del desarrollo turístico de Acapulco: caso zona norte de la laguna de Tres Palos <i>Audel Sánchez Infante y José Luis Rosas Acevedo</i> | 193 |

Equidad y democracia: desafíos para la educabilidad en el estado de Guerrero

*José Luis García García*¹

Introducción

La educación es, dentro del imaginario colectivo, una herramienta indispensable para el desarrollo de sociedades justas, equitativas e incluyentes. Quien ha encontrado dificultades de acceso al sistema de educación formal encontrará, sin duda, dificultades para una inserción social satisfactoria. Esta hipótesis es necesaria para centrar el análisis y la discusión en las causas y los efectos de los elevados índices de inequidad social que existen en el estado de Guerrero.

La educación, entendida en este caso como el proceso de escolarización, se ha posicionado como un requisito fundamental para incrementar los índices de desarrollo en la entidad y así controlar y erradicar un conjunto de fenómenos sociales que son potencialmente nocivos para la vida de cualquier sociedad con aspiraciones democráticas. La escuela es, según el discurso político, un medio de transformación de las condiciones sociales. “A partir de la década de los noventa, la agenda social en América Latina se fortalece con el criterio de la educación como mecanismo de impacto para el crecimiento²”.

El Estado promueve la idea de que la escuela es una estructura moralmente necesaria para la sociedad y para los individuos; es visualizada por la colectividad

¹ Doctor en Ciencias Sociales. Interventor Educativo por la Universidad Pedagógica Nacional. Profesor Invitado en la Escuela Superior de Gobierno y Gestión Pública de la Universidad Autónoma de Guerrero.

² López Hernández, Max Arturo. La experiencia de la descentralización educativa en el gobierno subnacional del estado de Guerrero: México 1995-2005, Ed. Lama, México, 2007, p.19

como un recinto benévolo que ayuda a las personas a elevar su potencial creativo y filosófico. Sin ella cualquier intento por promover la cultura, los valores universales y el conocimiento se vuelve materialmente imposible.

El discurso señala que una educación de calidad es una educación inclusiva que debe promover la participación de todos sin distinción de etnia, lengua, condición económica, color o capacidad. El desafío es hacer de la escuela un lugar para todos donde prevalezcan prácticas de sensibilización, respeto y aprecio hacia las diferencias culturales, sociales, económicas y políticas.

Sin embargo, la complejidad social que experimenta la entidad somete al sistema educativo a escenarios que no garantizan condiciones básicas para la educabilidad de las personas. El proceso de enseñanza-aprendizaje se ve afectado directamente por las condiciones sociales que existen en el entorno. “Aparece así la necesidad de destacar que hace falta un mínimo de bienestar para poder educar”³.

Ante este escenario, el Estado ha propuesto, al menos desde la óptica discursiva, la creación de políticas educativas con principios de inclusión social de cara a la construcción de una comunidad democrática. La equidad es un adeudo histórico de los gobiernos estatal y federal con los guerrerenses que han experimentado históricamente el crecimiento sustancial de la brecha social. “La inequidad también es persistente; en su modalidad moderna; el alto nivel de desigualdad se origina en las instituciones excluyentes que se han perpetuado desde los tiempos coloniales”⁴.

Una de las recomendaciones del Banco Mundial para la reducción de esta brecha es nivelar el acceso de las personas a una educación de calidad, debido al rango de influencia que esta tiene sobre la movilidad social y el acceso a nuevas oportunidades económicas. Sin embargo, ¿es la escuela la solución a los problemas derivados de los altos índices de inequidad social que existen en la entidad?

El discurso gubernamental insiste en que sí. La educación es una condición necesaria para el desarrollo social y delega en la escuela la ominosa labor de estructurar una sociedad que base su dinámica en principios de democracia y justicia. El Estado insiste en señalar que enviar a las personas a la escuela les garantiza un futuro promisorio dentro de la escala social y que con las competencias adquiridas durante su proceso formativo podrá hacer frente a las cada vez más grandes exigencias de un mundo globalizado y su mercado laboral.

³ López, Néstor. Tedesco, Juan. *Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina*, Instituto Internacional de Planteamiento de la Educación, UNESCO, Buenos Aires, 2002, p. 7.

⁴ De Ferranti, David, *et al. Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿ruptura con la historia?*, El Banco Mundial, Washington D.C., 2004, p1.

Pero también existen voces de pensadores progresistas que han insistido en la hipótesis de que la escuela solo acentúa y por consecuencia reproduce condiciones sociales inequitativas a través de la enseñanza de patrones de comportamiento acordes con las exigencias del mundo capitalista. Para estos autores las instituciones educativas no son organizaciones políticamente neutras, al contrario, asumen una tarea reproductiva capaz de posicionar al individuo en una actitud natural hacia el control de su forma de ver e interpretar el mundo.

Al contrario de las afirmaciones de los teóricos e historiadores liberales de que la educación pública ofrece posibilidades de desarrollo individual, movilidad social y poder político y económico a los desprotegidos y desposeídos, los educadores radicales han insistido en que las funciones primordiales de la escuela son: la reproducción de la ideología dominante, de sus formas de conocimiento y la distribución de las habilidades necesarias para la reproducción de la división social del trabajo⁵.

Guerrero indómito: escenarios de educabilidad en la entidad

Guerrero es uno de los estados de la República con mayor cantidad de problemas sociales; pobreza extrema, altos niveles de marginación y el acceso restringido a los servicios de salud, educación, vivienda, seguridad pública, entre otros, son escenarios ampliamente conflictivos que han generado inestabilidad en el panorama social y político de la entidad. Esta crisis, generada por múltiples factores ha acrecentado la brecha de desarrollo en relación con las demás entidades y ha colocado a Guerrero en el último escalón de prácticamente todos los indicadores de competitividad existentes.

Guerrero es, junto con Chiapas y Oaxaca, la entidad con más personas en situación de pobreza del país; según cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)⁶ hacia el 2014 el 65% de la población guerrerense se encontraba en situación de pobreza lo que se traduce en más de dos millones de habitantes en condiciones de vulnerabilidad social. Además de la pobreza, preocupa la seguridad pública; Según el informe “Índice de Paz en México” elaborado en 2015 por el Instituto para la Economía y la Paz, Guerrero es el estado

⁵ Giroux, Henry. *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico* en Cuadernos Políticos, núm. 44. México, D.F., Ed. Era, julio-diciembre de 1985.

⁶ *Indicadores de Pobreza en Guerrero*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2014.

menos pacífico del país. “Guerrero se clasifica como el estado menos pacífico de México, debido en gran medida a su alta tasa de homicidios. Su tasa de delitos con violencia y de crímenes de la delincuencia organizada, también se ubican por encima del promedio nacional”⁷.

Estos y otros factores inciden de manera negativa en los indicadores educativos de la entidad; por ejemplo, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía⁸ (INEGI) Guerrero es el segundo estado con mayor porcentaje de personas analfabetas de 15 años y más en el país con 16.7% de su población, superado únicamente por Chiapas que tiene 17.8%. En tercer lugar se encuentra Oaxaca con 16.3% y en cuarto Veracruz con 16.3%. Esta cifra duplica la media nacional que es de 6.9% y contrasta sensiblemente con la cifra de 2.1% que maneja la Ciudad de México que es la entidad con menor porcentaje de personas analfabetas del país.

En cuanto a grado de escolaridad, la media nacional es de 8.6 años lo que equivaldría al segundo año de educación secundaria. Guerrero es antepenúltimo lugar en este indicador con 7.3 años que equivale al tercer año de educación secundaria y lo superan Oaxaca con 6.9 y Chiapas con 6.7. A pesar de que la cifra no contrasta ampliamente con la media nacional si lo hace con la Ciudad de México que es primer lugar con 10.5 años de escolaridad, es decir, un poco más del primer grado del nivel medio superior.

El Censo de Población y Vivienda de 2010 elaborado por el INEGI muestra que en el país hay 19.8 millones de niños de 6 a 12 años, de los cuales 18.7 millones asisten a la escuela, es decir, 94 de cada 100. Los indicadores más bajos se encuentran en Chiapas con un 93%, Guerrero con 95%, Quintana Roo con 95.5% y Oaxaca y Puebla empatados con 95.8. Las cifras presentan un ligero declive en cuanto se analiza el porcentaje de personas de entre 13 y 15 años que asisten a la escuela, en este rubro Guerrero cuenta con un 82.9%, el último lugar lo ocupa Chiapas con 77.7% y el primero la Ciudad de México con 91.8%.

Las cifras descienden, esta vez, drásticamente al revisar el porcentaje de personas de entre 16 y 19 años que asisten en la escuela. Guerrero cuenta con 46.5%, el último lugar lo ocupa Michoacán con 40.3% y en el primero se posiciona la Ciudad de México con 65.2%. En el siguiente rango de edad (20-24) Guerrero cuenta con el 17% mostrando un ligero retroceso en comparación con la cifra de 17.3% que arrojó el Censo de 2005, en el último lugar de este indicador se encuentra Quintana Roo con 15.1% y en el primer lugar está la Ciudad de México con 35.3%.

⁷ *Índice de Paz en México: un análisis de la dinámica de los niveles de paz en México*. Institute for Economics and Peace. México, 2015, p. 16.

⁸ INEGI. *Censo de Población y Vivienda*, México, 2010.

Aunado a ello, la Asociación Civil “Mexicanos Primero”, señala que los alumnos guerrerenses acuden menos días y horas a las aulas en relación a sus pares en México y el mundo; son 2.8 horas efectivas de clases al día lo que implica un ausentismo profundo que deriva de la gran cantidad de movilización social y política por parte del magisterio estatal quien se ha inconformado sistemáticamente contra la implementación de la Reforma Constitucional en Materia Educativa, aprobada por el Poder Legislativo Federal en febrero de 2013.

Estos escenarios acentúan la brecha de inequidad social y la educación es incapaz de revertir la tendencia por dos razones fundamentales; 1) Porque esta es consecuencia de las condiciones sociales y no a la inversa y 2) Porque la tendencia ideológica de la educación es la reproducción. “La crisis de la escuela es una crisis política si se considera que la escuela es el Aparato Ideológico del Estado dominante, aparato que desempeña una función determinante en la reproducción de las relaciones del modo de producción capitalista.”⁹

Las cifras anteriores son consecuencia del rezago histórico de la entidad, de las erráticas políticas públicas de los gobiernos estatal y federal en materia educativa y de las profundas brechas de inequidad social existentes. A pesar de ello, el discurso oficial sostiene la idea de que el fortalecimiento del sistema educativo es la vía hacia un modelo social democrático con criterios de inclusión y de equidad en todas las esferas sociales.

Crear por decreto un sistema escolar incluyente y democrático es decretar su sentencia condenatoria porque significa abstraer al acto educativo de los conflictos sociales y minimizar el impacto de estos en la cotidianidad del individuo. ¿Cómo educas a un niño rodeado de violencia, pobreza y marginación? ¿Cómo le explicas que la escuela debe ser un lugar seguro, estimulante y acogedor si vive en una ciudad en donde por cada 100 mil habitantes hay 143 homicidios dolosos como en Acapulco?¹⁰ Es evidente que estos fenómenos sociales han impactado en la dinámica escolar y han complicado el acto educativo en cualquiera de sus aristas.

¿Educar para la democracia? o ¿Democratizar para educar?

El discurso de toda instancia gubernamental tiene como finalidad reproducir en el imaginario colectivo la idea de que la educación es la vía directa hacia el desarrollo,

⁹ Palacios, Jesús. *La cuestión escolar: críticas y alternativas*, Ed. Laia, 4ª Edición, Barcelona, 1999, p. 477.

¹⁰ *Cifras del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal*. Este mismo organismo señala a Acapulco como la tercera urbe más violenta del mundo.

sin embargo, mientras las condiciones sociales sean adversas la educabilidad de las personas será limitada. La escuela es incapaz de edificar un cambio de paradigma que suponga la adopción de criterios de equidad, democracia e integración como base de una nueva dinámica social. El Estado omite que la educación formal reproduce los síntomas de una estructura social enferma.

La escuela no es, por tanto, ni el instrumento ni la causa de la división de la sociedad en clases, sino más bien su consecuencia, puesto que la división de la sociedad en clases antagónicas es anterior a la escuela. Esto quiere decir que el problema fundamental de la escuela está fuera de la escuela y precisamente en la lucha que enfrenta a la burguesía y al proletariado en las relaciones de producción (que son relaciones de explotación)¹¹.

El Plan Sectorial de Educación 2011-2015 de la entidad guerrerense sostiene que “el sistema educativo estatal debe ser equitativo¹²” puesto que el objetivo es que sea “eficiente, organizado, con un alto sentido de equidad y justicia¹³”. El argumento gira sobre la misma idea; la educación es la vía para la construcción de sociedades democráticas, sin embargo, el discurso se vuelve ironía al contrastarlo con los complicados escenarios sociales que han hecho de Guerrero una entidad llena de profundos rezagos históricos.

La idea de que la escuela es la vía para la construcción de una sociedad más avanzada no es nueva, es tan antigua como la escuela misma y se legitima a través de una serie de instrumentos al servicio del Estado y la clase empresarial como los medios de comunicación, la cultura, la familia, la religión, los medios sindicales, el sistema político y el sistema jurídico. Estos instrumentos, llamados Aparatos Ideológicos del Estado por Louis Althusser (1975), tienen la intención de reproducir un ideal de ciudadano con una concepción del mundo unificada. La inequidad en la región promueve el incremento de los índices de pobreza y obstaculiza el crecimiento económico lo que impacta en la calidad de los servicios básicos como la salud, seguridad pública, la vivienda o la educación.

Una educación más igualitaria tiene, potencialmente, múltiples influencias en cuanto a resultados y prácticas más equitativas. Adicionalmente, tiene dos importantes ventajas como estrategia: se puede mejorar su distribución sin la necesidad de redistribuir y privar a otra persona, y las mejoras en la distribución

¹¹ Palacios, Jesús... *op cit.*, p. 478.

¹² *Plan Sectorial de Educación 2011-2015*. Gobierno del Estado de Guerrero.

¹³ *Ídem*.

(ligadas estrechamente a los aumentos en los niveles medios de educación general) son positivas para la eficiencia y el crecimiento¹⁴.

La inequidad social en Guerrero deriva de un profundo rezago histórico. Las instituciones del estado han reproducido sistemáticamente acciones de sectorización y marginación de las clases sociales en situación de vulnerabilidad. Los nuevos escenarios demandan un estado con políticas públicas de corte integrador e incluyente para establecer las bases de una sociedad democrática que disminuya sensiblemente las brechas de marginación y exclusión que persisten en la región.

Son evidentes los avances en materia de expansión educativa a través de la cobertura y el acceso a las aulas de prácticamente todas las personas que cursan educación básica. Sin embargo, Guerrero ha sido incapaz de transformar su sistema educativo arcaico en una herramienta que promueva la equidad y la inclusión como forma y filosofía de vida. Las causas son múltiples pero se entienden desde el nivel socioeconómico de las personas, el capital cultural y en las características del contexto primario en el que se desenvuelve

Conclusiones

La estructura escolar se configura a través de una serie de métodos, estrategias e ideas que la posicionan en el imaginario colectivo como agente de transformación y evolución social. El discurso oficialista de casi cualquier nación en el mundo tiene como eje fundamental el fortalecimiento de los sistemas educativos para garantizar condiciones equitativas de desarrollo entre los habitantes del mundo. Sin embargo, durante el último siglo la educación institucionalizada ha sido blanco de críticas sistemáticas por los indicios de una formación unificada y estandarizada que atentan contra el romanticismo educativo que aboga por la libertad de pensamiento y el desarrollo del ser.

La escuela asume un rol coercitivo a través de la violencia simbólica y en décadas pasadas, a través de la violencia física que restituía la importancia de la obediencia, el respeto y la sumisión. Se educa para obedecer y quien esté fuera de los márgenes de estos valores “universales” es severamente reprimido por toda la estructura social. Se impone además una serie de contenidos arbitrarios que el individuo ha de aprender para ser considerado socialmente apto. Mientras que las experiencias previas y el aprendizaje no formal son enviados a un segundo o tercer plano en la cadena educativa. ¿Pero quién elige lo que debemos aprender y cómo debemos aprenderlo?

¹⁴De Ferranti, *et al. Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿Una ruptura con la historia?* Banco Mundial. Washington, 2004. p.10.

El estado, a través de los Aparatos Ideológicos promueve la idea de que la escuela es moralmente necesaria para la sociedad y para los individuos. Dentro del imaginario colectivo es una estructura benevolente que ayuda al ser humano a elevar su potencial creativo y filosófico; se parte de la idea errónea de que la escuela es un oasis al interior de la estructura social general y que por medio de ella pueden alcanzarse los principios de libertad, justicia y democracia.

El concepto de *educación* plasmado en las políticas públicas en la entidad reproduce un discurso hegemónico que favorece a la clase política y a la elite financiera. El Dr. Rafael Aréstegui Ruíz es incisivo al señalar que “La educación favorece a quienes tienen dinero, reproduce condiciones de exclusión y aumenta la brecha social. Aún no entendemos que la crisis de la educación es una crisis social y no de enfoques educativos¹⁵”. Las políticas educativas de la federación y la entidad se han olvidado del fondo por apuntalar la forma y omiten que la educación y la escuela son resultado de las condiciones sociales perimetrales. Mientras Guerrero no transite hacia escenarios sociales más equitativos, la educación seguirá siendo parte activa de la reproducción del *status quo*.

El Estado tiene consciencia plena de que la educación formal es un reflejo de las condiciones sociales y no a la inversa; no se educa para una vida democrática y equitativa, se requiere democracia y equidad para poder educar por lo que cualquier intento de evolución social por medio de la escuela está, inminentemente, destinado al fracaso. Son fenómenos tales como la pobreza, la marginación, la corrupción, la discriminación o la intolerancia a las diferencias lo que obstaculiza el acto educativo y ponen en jaque a cualquier política pública independiente de sus fines u objetivos.

Cuando la clase política trae bajo el brazo el discurso de una educación con principios de justicia, equidad y democracia es difícil rechazarlo, es difícil incluso para los científicos sociales más experimentados y críticos negar que el sistema educativo debe ser plural y que debe dar cabida a la diversidad. Sin embargo, el discurso falla cuando se trata de establecer acciones concretas para dotar a la educación guerrerense de todas esas condiciones.

Referencias

Althusser, Louis. Sobre la ideología y el Estado; Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Escritos, Laia. Barcelona. 1974.

¹⁵ Entrevista realizada el 24 de septiembre de 2014 en la ciudad de Chilpancingo, Gro.

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Indicadores de Pobreza en Guerrero*, Guerrero, 2014.
- Ferranti, *et al.* Desigualdad en América Latina y el Caribe: ¿Una ruptura con la historia? Banco Mundial. Washington, 2004.
- Giroux, Henry. Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico en *Cuadernos Políticos*, núm. 44. México, D.F., Ed. Era, julio-diciembre de 1985.
- Gobierno del Estado de Guerrero, *Plan Sectorial de Educación 2011-2015*, Guerrero, 2011.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), *Censo de Población y Vivienda de 2010*, México, 2010.
- Instituto para la Economía y la Paz (IPE), *Índice de Paz en México*, México, 2015.
- López Hernández, Max Arturo. La experiencia de la descentralización educativa en el gobierno subnacional del estado de Guerrero: México 1995-2005. Ed. Lama. 2007. México.
- López, Néstor. TEDESCO, Juan. Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina. Instituto Internacional de Planteamiento de la Educación. UNESCO. Buenos Aires. 2002.
- Palacios, Jesús. La cuestión escolar. Críticas y alternativas. 4ª Ed. México. Ed. Laia. 1999
- Rivero, José. ¿Equidad en la educación? Revista Iberoamericana de Educación (RIED), No. 23. Mayo-Agosto, 2000. Organización de Estados Iberoamericano.

El racismo es una forma de discriminación fundada en prejuicios por factores somáticos (color de la piel, textura del pelo y fisonomía). Sus estereotipos completan su sentido con esquematizaciones y desvalorizaciones de grupos completos de la geografía cultural por su origen, ancestros y procedencia territorial. Esas representaciones toman contexturas a través de sintagmas que reducen en una cadena de signos al cuerpo del racializado. Esa conexión, en la mentalidad social, vincula esos signos para la evocación del cuerpo de los denigrados; cuerpo sugerido con la invisibilidad y la naturalización del desprecio; con las atribuciones de inferioridad y peligro; y con la ausencia de derechos con que se les contempla como grupos sociales.

El racismo en América Latina afecta principalmente a indígenas, afrodescendientes, y en la vecindad de nuestros pueblos con Norteamérica, perjudica a nuestros inmigrantes. No obstante, por estas tierras al sur del Río Bravo, existe la persuasión de que aquí no hay racismo, que es un fenómeno muy lejano. Ello es concomitante con las demoras para asumir el tópico del rechazo racial por parte de sectores académicos importantes.

Los autores de este libro, con sus reflexiones en distintos contextos espaciales, demuestran que el racismo está ante nuestros ojos y que tiene sus formas para articularse dentro de sociedades que se han “imaginado” como ciudadanías dotadas de derechos igualitarios e ilimitados. Cada línea invita al lector latinoamericano a ver con crítica el racismo que existe en su propio espacio.

ELE

